



CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA ELECTRÓNICA,
DE TELECOMUNICACIONES Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

Discurso Dr. Eduardo Ruiz Esparza Flores

Presidente Nacional CANIETI

Inauguración de la

XXX Convención Nacional Anual

15 de octubre 2009

Acapulco, Guerrero

C.P. Carlos Zeferino Torreblanca Galindo

Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero;

Mtro. Juan Molinar Horcasitas

Secretario de Comunicaciones y Transportes;

Lic. Manuel Añorve Baños

Presidente Municipal de Acapulco, Guerrero;

Arq. Héctor Osuna Jaime

Presidente de la Comisión Federal de Telecomunicaciones;

Estimados Legisladores;

Honorables miembros del presidium;

Amigos de la prensa;

Señores invitados especiales;

Estimados convencionistas:

En mi calidad de Presidente Nacional de CANIETI, agradezco la hospitalidad y el apoyo que hemos recibido por parte del estado de Guerrero, en particular del extraordinario destino turístico de Acapulco, en beneficio de la organización de nuestro evento. Señor Gobernador, Señor Presidente municipal: Les reiteramos nuestro agradecimiento por su apoyo decidido.

Este año nuestra Convención Anual será foro de un profundo análisis sobre el impacto de las Comunicaciones y Tecnologías de la Información a escala mundial y con relación a la manera en que México se apoya en la innovación y el desarrollo tecnológicos para responder a dicho reto.

La CANIETI está convencida de que ha llegado el momento de tomar decisiones duras que cambien drásticamente el rumbo del país y lo saquen del largo estancamiento que nos aqueja. Nuestra Cámara coincide plenamente con el decálogo propuesto por el presidente Felipe Calderón, el pasado 2 de septiembre. Queremos hacer un compromiso público de trabajar para fortalecer todos y cada uno de los 10 puntos identificados por la presidencia para cambiar de fondo a México.

Abrazamos con convicción las metas clave de este decálogo; establecer las condiciones de un desarrollo acelerado, equitativo y sustentable que se requiere para frenar la pobreza, lograr la cobertura universal de los servicios de salud y asegurar una educación de calidad para todos.

Para lograr esto es necesario que el gobierno haga realidad en el corto plazo, las reformas profundas comprometidas en el decálogo; la de las finanzas públicas, la del sector energético, la de las telecomunicaciones y la laboral. A la vez que asegura el estado de derecho y la certidumbre jurídica necesarias para atraer y retener inversiones, así como impulsa la democracia efectiva para que nuestro

sistema político sea transparente y genere los acuerdos que permitan que el país avance.

Todos estos compromisos de la presidencia de la república serían infructuosos si no fueran acompañados por una verdadera reforma empresarial; una reforma estructural que la CANIETI ha estado encabezando.

La reforma estructural empresarial

México ha sufrido un largo periodo de casi 30 años de bajo crecimiento económico. Entre 1981 y 2009, el PIB ha crecido 2.2% promedio anual; insuficiente para satisfacer las necesidades de la población. ¡Cada año que el PIB crece por abajo del 5% generamos más pobres!

La raíz de este largo estancamiento es la caída constante de nuestra productividad. Revertir esta tendencia exige cumplir con los compromisos del decálogo pero también la transformación de raíz de las empresas privadas.

La CANIETI se compromete por un lado, a impulsar programas de transformación en las organizaciones de sus clientes, ya que éstos se requieren para aprovechar las TIC y elevar la productividad. Por otro lado, se compromete también a invertir en actividades de alto valor agregado, como las telecomunicaciones, el software y los servicios, que además de impulsar la productividad de la economía doméstica, nos permitan competir exitosamente en los mercados globales, ejemplo tangible de esto es el exitoso programa MexicoIT, el cual se encuentra posicionando nuestra marca país ante el mayor comprador de servicios de TI en el mundo, los Estados Unidos de Norteamérica.

Para que este tipo de programas tengan éxito se necesitan empresarios y trabajadores visionarios, innovadores, transparentes y comprometidos con el desarrollo del país.

Para lograr el crecimiento productivo de sus organizaciones, los empresarios deben de invertir no sólo en infraestructura sino también en innovación, capital humano, comunicaciones y tecnologías de

información (TIC). Aquí cabe otro ejemplo de un programa exitoso, el Mexico FIRST, el cual se crea con el fin de apostarle a la generación del capital humano, tan necesario para nuestra Industria.

Para alinear todos estos recursos y lograr las metas de crecimiento productivo, los empresarios debemos adoptar otras de las prácticas que distinguen a las organizaciones más competitivas del mundo; la colaboración, la medición de resultados y la transparencia.

El sector telecomunicaciones es uno de los detonadores más importantes del crecimiento de los países. En México, el Índice de Producción del Sector Telecomunicaciones (ITEL) ha crecido tradicionalmente alrededor de 5 veces por encima del crecimiento del Producto Interno Bruto. Durante el primer semestre del año, aún y con la crisis global que estamos viviendo, su crecimiento fue superior al 12%.

La potencial contribución de la tecnología en los negocios está ayudando a que el mercado mexicano de las TIC **sea** menos impactado por la crisis; actualmente, el valor de las tecnologías de la información en México es de casi **15 mil millones de dólares**, habiendo registrado durante el 2008, una tasa de crecimiento superior en 15% con relación a 2007.

Durante 2009, este sector crecerá 6% mientras que la economía decrece en -7.7%. Asimismo, nuestra industria, con el apoyo del gobierno, ha logrado impulsar las exportaciones, esperando para este periodo, más de 3,200 millones de dólares en TI, incluyendo BPO, y más de 40 mil millones de dólares en electrónica.

Esta industria electrónica genera alrededor de **600 mil empleos**, que benefician a igual número de familias. Además, dicha industria participa con un tercio de las exportaciones manufacturadas nacionalmente. En resumen, la industria electrónica mexicana representa casi el 5% del Producto Interno Bruto nacional. Ésa es la magnitud de las aportaciones de este sector.

Igualmente, estamos conscientes de que nuestros esfuerzos deben de ir acompañados de metas, por lo que para finales de 2010, esperamos cumplir los siguientes retos:

- Llegaremos a los 25 millones de computadoras personales.
- Habrá 30 millones de usuarios de Internet.
- Continuará la tendencia a la alza en el uso de la banda ancha, es decir, más del 90% de los nuevos contratantes de internet lo harán a través de este medio.
- 3 de cada 4 mexicanos contará con un celular.

Necesidades de la industria TIC

Para que el impulso de la productividad y la expansión del mercado de las TIC se amplíe y tenga éxito se requiere el apoyo decidido del gobierno. No hay país, desarrollado o emergente, que no esté haciendo un esfuerzo orientado a promover a las TIC, a través de políticas públicas dirigidas a estimular con infraestructura que nos lleve a los estándares mundiales, para que con ello, se permita el desarrollo profundo del uso de las TI tanto empresarial, como individual.

Si bien la cercanía física y cultural con EUA son ventajas de México, es necesario mejorar los costos y la disponibilidad de la mano de obra calificada y aprovechar más nuestro mercado interno, a través de la acción decidida del sector público y del sector privado.

Reiteramos la necesidad de una política de estado trans-sexenal del más alto rango que impulse la productividad y el aprovechamiento cabal de las TIC en todos los ámbitos. Asimismo, que asegure que los programas y presupuestos de apoyo financiero sean multi-anales y estén blindados de los cambios administrativos.

Ejemplo de estos programas lo son el de desarrollo de software y los servicios de TI, mejor conocido como PROSOFT y también, el de apoyo a las PyME's, ambos de la Secretaría de Economía y ambos altamente exitosos.

Por otro lado, por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, uno de sus programas de apoyo más exitosos, lo es sin duda alguna, la Coordinación de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, ejemplos muy profundos y emotivamente importantes son las ciudades digitales, tales como Culiacán.

Pero creo que todos estamos de acuerdo en que hay que hacer todavía más.

Los instrumentos de apoyo existentes en otros países son muy diversos; entre ellos, estímulos fiscales (por ejemplo: reducciones al ISR y devolución de impuestos sobre nómina y prestaciones sociales), acceso a capital de riesgo, cesión o uso en comodato de terrenos e instalaciones y recursos a fondo perdido, asociados a la inversión fija y al empleo, tanto de actividades de investigación, desarrollo e innovación, como de producción, comercialización y adopción de TIC, incluyendo servicios.

Respecto de la reforma de las telecomunicaciones, el decálogo del presidente planteó la necesidad de una mayor cobertura de los servicios, la convergencia de las tecnologías disponibles y la competencia entre los actores, señalando que las telecomunicaciones son detonantes de desarrollo. Nosotros, además le agregaríamos la consolidación de los servicios de banda ancha, la apertura a la inversión extranjera en telefonía fija y la licitación de espectro como condiciones necesarias para estar en posibilidades de alcanzar estos logros.

Además de estímulos y apoyos financieros, debemos trabajar en iniciativas y reformas de Ley que promuevan nuestra competitividad y eliminar aquellas que la disminuyan, como la llamada Ley del Outsourcing, la cual quita la esencia de las ventajas que ofrece el no contratar servicios de manera directa, dañando sectores importantes como el de los BPO's, acatando siempre la Ley.

Asimismo, hay que utilizar el mercado interno, como palanca para promover proyectos de innovación con potencial de exportación. El sector público puede aprovechar su poder de compra para establecer alianzas público-privadas para desarrollar servicios administrados innovadores y de vanguardia; que son las promesas de mayor margen de utilidad en el futuro y que son los únicos que prometen dar acceso a las TIC a organizaciones como las PYMEs y los municipios, que cuentan con recursos escasos.

Señor Secretario, reconocemos y agradecemos el compromiso, la prudencia, ortodoxia y sensibilidad con que el gobierno del Presidente Calderón se ha conducido durante la presente administración pública.

Por ello, no dudamos que juntos encontraremos el mejor camino para que nuestro país continúe avanzando e impulsando su competitividad, por lo que, como siempre, cuenta usted con el apoyo incondicional de esta gran industria que genera ingresos para el país, superiores a los 100 billones de dólares anuales y empleos superiores a 1 millón.

Sin embargo, también le tengo que decir que CANIETI está convencida de que estas recomendaciones son clave para lograr los cambios de fondo que planteó el decálogo del presidente para generar y distribuir la riqueza; quisiera invitarlos a enriquecer nuestra visión con los trabajos de esta convención y a mantener su compromiso de convertir a México en un país productivo.

A nombre de los miembros de CANIETI y en el mío propio, sólo me resta agradecerles en forma por demás señalada y sensible su apoyo y su participación invaluable, además de hacer votos para que nuestra trigésima Convención Nacional Anual cumpla con las expectativas que nos hemos impuesto.

Señor Gobernador; Señor Secretario, muchas gracias a ambos por acompañarnos en éste, nuestro más importante evento del año.

Muchas felicidades y muchas gracias.